

# El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7 1/2  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 120

Sevilla—Lunes 27 de Mayo de 1901

AÑO XXV

## Más sobre nuestra organización

No puede subsistir nada de lo viejo y des-  
acreditado. En la reorganización del partido re-  
publicano, que proclama la unidad de la patria  
y que maldice los cantones como condena el  
regionalismo suicida reaccionario, hay que ape-  
lar á procedimientos nuevos, dando íntegramen-  
te al sufragio la facultad de elegir sus mandata-  
rios y representantes, si queremos tener autori-  
dad moral y si honradamente pretendemos que  
sea obra del sufragio la verdadera representa-  
ción nacional.

Con nosotros condenan todos los partidos  
amigos y adversarios del régimen imperante  
que el sufragio es una mentira, que el régimen  
parlamentario es una verdadera ficción, y que  
aquí no hay más representación nacional ni  
más diputados que los que quiere el Gobierno.

En nuestra casa sucede algo parecido á esto;  
También entre los republicanos, para nuestra  
constitución y organización como partido, hay  
representantes oficiales y minorías contrarias á  
la voluntad de los grandes electores y de los  
supremos jerarcas, que suelen estar siempre en-  
frente de las verdaderas aspiraciones de los co-  
rregionarios.

La ficción tiene carta de naturaleza en nues-  
tas Asambleas, dando una participación por  
derecho propio á los representantes en Cortes,  
que no pueden tener, que no deben tener, por  
ser distintas las funciones y muchas veces con-  
trarias á los deseos de la mayoría de los repu-  
blicanos. Para ser diputado á Cortes, aparte las  
benevolencias gubernamentales, y aun aceptan-  
do que todos los que se sientan en el Congreso  
ostentando nuestra representación y llamándose  
republicanos realmente nos representan, se ne-  
cesita un esfuerzo pecuniario y completo aban-  
dono de los asuntos propios para atender á las  
primeras necesidades de la vida, se priva de esta  
representación á hombres de indiscutible mérito  
y probados demócratas, no se puede ni se debe  
hacer lo propio en nuestro régimen é interior  
constitución y organización.

La representación para constituirse el parti-  
do republicano debe ser una, compuesta de los  
representantes elegidos directamente por el pue-  
blo. Esas otras entidades á que se ha dado in-  
greso en nuestras pasadas Asambleas, por con-  
sideraciones que no son de este momento, de-  
ben desaparecer en futuras organizaciones, y to-  
do lo más que se las puede reconocer es el Con-  
sejo, la opinión, el dictamen, fundados en con-  
sultación y no de otra manera.

Mucho representa la prensa. Nadie más que  
nosotros la tiene verdadero cariño y reconoce  
su valimiento é influencia en la opinión y en los  
partidos; pero esto no puede justificar, en modo  
alguno, su participación como entidad en la  
organización del partido republicano, que, como  
democrático, se rige por leyes de mayorías que  
deben de sumar la mayor representación del pue-  
blo, expresada por la suma de votos personales.  
Vamos, pues, á organizarnos fuertemente,  
con toda la autoridad y con toda la pureza del  
sufragio personal, sin ponderaciones de cuerpos  
colectivos, que el sufragio personal rechaza  
y que la democracia individualista no puede  
admitir, por lo mismo que rechaza el privilegio  
y ama entrañablemente la soberanía del pueblo  
y el voto personal como verdadera y única fuen-  
te de derecho.

Demos el ejemplo, reivindicamos la pureza  
del régimen democrático dentro de nuestra casa,  
y así podremos presentarnos con la frente le-  
vantada ante el comicio nacional, cuando sea-  
mos requeridos; y nuestra inflexibilidad en el  
sostenimiento del principio y nuestra austeridad  
en practicarlo, servirá de admirable ejemplo á  
nuestros adversarios y de confianza al país en  
la gestión de los negocios públicos, cuando lle-  
gue el momento de apoderarnos de la dirección  
del Estado.

Este remedio será tan eficaz para destruir el  
caciquismo como para matar las aspiraciones  
regionalistas y separatistas; tan saludable para  
nuestros amigos como para nuestros adversa-  
rios. El pueblo republicano se acostumbrará á  
luchar para elegir personas de su confianza y de  
su agrado para nuestras Asambleas, y se consi-  
derará orgulloso de ver cómo sus aspiraciones

son satisfechas, y cómo entre nosotros ni hay  
caciquismo ni influencias; y aleccionados por este  
ejemplo y amaestrados en las luchas de la demo-  
cracia, opondrá la resistencia de su razón y la  
fuerza de su número á las polacadas de los go-  
biernos en las elecciones nacionales, y nuestros  
gobiernos entonces sí que serán los verdaderos  
representantes de la democracia, los verdade-  
ros mandatarios del partido republicano, al que  
someterán sus actos y su conducta.

Completaría nuestro pensamiento la consti-  
tución de una caja que se llamaría *Reservas  
para el comicio*, formada por la cotización de to-  
dos en cantidades sumamente pequeñas, y consa-  
grada á la propaganda y á los gastos todos de  
la representación; caja que, bien establecida y  
sólidamente alimentada, llegaría á constituir un  
capital importantísimo que sirviera á los repu-  
blicanos para elevar á candidatos á hombres de  
gran mérito, que su precario estado económico  
no les permite ni el más pequeño desembolso para  
suplir los gastos indispensables de una elección;  
y así entre nosotros, ni habría lo que impropia-  
mente se llama diputados naturales, ni habría  
tampoco esos otros á quienes se conoce con la  
impropia denominación de cueros; todos por  
igual representarían á España, á la Patria, una  
é indivisible, y al gran partido republicano.

Todos estarían atentos á los intereses gene-  
rales de la democracia, á los comunes intereses  
de España, sin egoísmo de villas y ciudades y  
sin compromisos particulares que ligan y com-  
prometen, y obligan muchas veces á supeditar  
á ellos los grandes, los hermosos, los admirables  
ideales de la democracia y las supremas aspira-  
ciones de la democracia republicana, encamina-  
das al progreso de los pueblos y á la dignifica-  
ción y mejoramiento de la condición del ciuda-  
dano y á la regeneración verdad de España.

A reorganizarnos urgentemente, rompiendo  
con todos los convencionalismos por medio del  
sufragio, y con la vista puesta en la Patria y el  
pensamiento en la democracia y en la Repúbli-  
ca, sin egoísmos particulares y sin mezquinas  
miras de personas ni de lugares.

Si hemos de ser grandes y de llegar al triun-  
fo, demostrémoslo primero empezando por nos-  
otros mismos.

A. A.

NUEVO LIBRO

## CUENTOS Y TROZOS LITERARIOS

POR  
J. Rodríguez La Orden

(CARRASQUILLA)

Acaba de ponerse á la venta en la Redac-  
ción de EL BALUARTE á 2 pesetas ejemplar.

Los suscriptores de fuera que deseen obte-  
nerlo pueden dirigirse directamente á la Admi-  
nistración de este periódico, que lo remitirá  
franco de porte.

## Murmuraciones

Para corresponder dignamente á la nueva cam-  
paña comenzada por los seides del carlismo, vulgo  
partido conservador sevillano, uno de sus miembros  
más caracterizados, el Sr. Gómez Imaz, ha publi-  
cado en *El Noticiero*—anunciado el día antes como  
el bando de una procesión—un artículo hablando  
en él de la muerte del Conde del Águila.

Al conde del Águila lo mataron las turbas cató-  
licas sevillanas, dirigidas por la clerecía estúpida,  
que dió en decir de aquel ilustre personaje que era  
un afrancesado.

Llamábasele entonces afrancesado á todo aquel  
elemento ilustrado de la nación que participaba de  
las ideas de justicia proclamadas por la Revolución  
francesa; es decir, eran afrancesados todos aquellos  
que simpatizaban con el derrocamiento de la Santa  
Inquisición, enemigos del absolutismo, gente ilus-  
tradísima toda, que veían en Napoleón una especie  
de arriero que entraba por nuestras fronteras con la  
espada en una mano y en la otra la antorcha de la  
luz, de la libertad.

Pero el Sr. Gómez Imaz, que debe de ser amigo  
de la familia del Conde del Águila, falseando los

hechos, y ateniéndose á cuatro papeleros de los  
Santos Congresos y de las Santas Sacristías, quiere  
probarnos que el Conde del Águila, caballero digní-  
simo y de gran ilustración, fué muerto en Sevilla  
sin saber por quién ni por qué, porque dicho señor  
era un ferviente católico, enemigo de la invasión  
francesa, etc., etc.

Más claro: trata de quitarle de encima al Conde  
del Águila lo que más le honra: el estigma de afran-  
cesado.

Todo el elemento ilustrado de la nación espa-  
ñola era por entonces afrancesado—y ahí está la  
historia que no me dejará mentir—y el Conde del  
Águila en Sevilla fué víctima de las crueldades de  
la turba fanática, dirigida por frailes y por todo el  
elemento clerical.

Lo que el Sr. Gómez Imaz estima como una  
mancha, cuando tanto empeño demuestra en envol-  
ver en la duda la muerte violenta de aquel simpáti-  
co personaje sevillano, estimamos nosotros que no  
lo es.

El Conde del Águila fué una de tantas víctimas  
ilustradas como cayeron entonces por simpatizar  
con las ideas revolucionarias.

Y como no queremos se nos tache de apasiona-  
dos, y como es de nuestro deber ir señalando á esa  
falange carlista que forma en Sevilla el partido  
conservador, el partido del Sr. Silvela, el hombre  
más escéptico y menos creyente de España, vamos  
á transcribir un párrafo del Sr. Gómez Imaz para  
que se aprecie su manera de discurrir y de razi-  
onar.

Léase:

«Aún conservaba el pueblo los sentimientos *reli-  
giosos y monárquicos* que les prestaron fuerza, unidad  
y energía para sostener aquella guerra que fué una  
epopeya.»

Pase lo de epopeya, porque lo fué en lo que res-  
pecta á los pueblos; porque en lo que respecta al  
ejército, en donde quiera que se presentaba le cas-  
caban los franceses las liendres.... Eso se lo callan  
siempre estos señores monárquicos carlistas.

A parte de que los sentimientos religiosos y  
monárquicos son un estandarte que se saca á relucir  
porque les da la gana á cuatro caballeros.

Se venció á los franceses ayer, y se les vencería  
mañana, porque eran invasores, y todos los inva-  
sores son odiados en España y fuera de Es-  
paña.

El padre de familia que salía al campo á matar  
franceses no lo hacía en defensa de la religión, sino  
de algo que le es al hombre más caro y más cono-  
cido y más querido: defendía su hogar amenazado,  
su riqueza adquirida. Defendía á su hija, en peligro  
de ser violada por las turbas mercenarias.... ¡Qué  
religión ni qué ocho cuartos!

¿Qué religión ni qué monarquía defienden hoy  
los denodados transvaalenses en el África del  
Sur?

¡Pero estos señores carlistas creen que escriben  
para bolonios y estúpidos!...

Y sigue:

«Aún las ideas románticas exageradas y absur-  
das de la revolución francesa no habían estragado  
su espíritu, inquietado su conciencia ni exacerbado  
las pasiones.»

¡Ay! Para desgracia nuestra hoy, y para des-  
gracia de nuestros abuelos entonces, como no sa-  
bían leer, estaban entregados de pies y manos al  
fraile estúpido, y no tenían conciencia de los dere-  
chos del hombre, proclamados en aquella grandiosa  
revolución que vino á despertar á todos los siervos,  
proclamando la libertad humana.

Si la hubieran tenido, ¡otro gallo nos cantara, y  
otro gallo le hubiera cantado á aquel rey canalla  
llamado Fernando séptimo, á quien tan afecto se  
demuestra el Sr. Gómez Imaz!

Y allá va la bomba que proclama la ilustración  
vasta del Sr. Gómez Imaz:

«Aún tenía para dicha suya el freno religioso,  
único que presta resignación á la pobreza, virtudes á los  
poderosos, y da soluciones á los problemas sociales y des-  
igualdades que siempre han de existir; las amargas  
semillas que pasaban los Pirineos en papeles y li-  
bros clandestinos, iban á las sociedades francmasó-  
nicas sin trascender más que á una parte de la cla-  
se media, y algo de la más elevada, para dar amar-  
gos frutos en las Cortes de 1812, cuya Constitución  
con médula afrancesada, trájonos al fin las discor-  
dias políticas, los pronunciamientos militares, las  
guerras civiles y hartos males que hoy deploramos  
con mengua de nuestra dignidad é historia.»

¿Qué les parece á ustedes?

Desenterrar hoy día de la fecha, aniversario de  
la muerte del Espartero y de la del Conde del Águila,  
el freno religioso, que presta resignación á la po-  
breza, para que vea tranquilamente pasear en lujosa  
carretela al Sr. Arzobispo y sus secuaces, á esos  
grandes bandidos civiles que, después de tragarse  
todos los bienes de la Iglesia cuando la desamorti-

zación, son hoy los creyentes más fervorosos, *ami-  
gos del freno*, no sea que se desborde el caballo y les  
pida cuentas de sus grandes atrocidades!...

¡Vaya, vaya!... Si como es el Sr. Gómez Imaz  
quien dice eso, persona que nos merece la mayor  
consideración, fuera otro, sería digno de contestar-  
le cual merecen ser contestadas esas argucias de  
hombre que no va más allá de lo que le conviene á  
su particular interés.

Pero el Sr. Gómez Imaz es una persona ilustra-  
da, y sobradamente ha de saber historia, y no igno-  
rará que los pueblos católicos son los pueblos más  
viles, y los pueblos más pobres, y los pueblos más  
indignos.

Por católicos nos echaron de Flandes, por cató-  
licos nos arrojaron de América, por católicos nos  
han dado un puntapié en Oceanía, y por católicos  
somos el ludibrio de todas las naciones ilustradas,  
de todas las naciones no católicas, á las que le de-  
bemos el telégrafo, el ferrocarril, la electricidad, to-  
dos los grandes elementos de vida con que la cien-  
cia honra al mundo y honra á Dios.

Todo lo bueno se lo debemos á ellas.  
Lo malo.... lo tenemos nosotros mucho tiem-  
po ha.

En tiempos del católico Juan segundo, los no-  
bles españoles, obispos inclusive, emulaban escan-  
dalosamente á Sodoma y Gomorra; y mucho des-  
pués, cuando....

Pero ¿á qué seguir?

Si sabemos de sobra que el Sr. Gómez Imaz,  
miembro del nuevo partido carlista sevillano, deno-  
minado Liga Católica ó Miriñaque Religioso, no  
ignora nada de esto.

¡Demasiado lo sabe!

Pero... el padre Tarín, ó el padre Tarán, su  
confesor, le habrá dicho:

—Usted, que es un hombre de bien y de presti-  
gios, querido y respetado hasta por ese infame *Ca-  
rrasquilla*, debe de ayudarnos en esta árdua labor  
que nos proponemos para apoderarnos de las cla-  
ses populares sosteniéndonos en huelgas ruidosas, y  
atrayéndonos para que nos ayuden á conquistar el  
Municipio, primero; después la Diputación provin-  
cial; y mas tarde el Gobierno.... Nuestro general en  
Roma nos lo ordena así. Es necesario conservar el  
feudo de España á beneficio del Papado, cueste lo  
que cueste.... Ya puede usted contar con un lugar  
preeminente á la diestra de Dios padre, porque yo  
he escrito allá diciendo que se lo tengan reservado  
hasta la hora de su muerte....

Y usted, D. Manuel, se ha metido en la boca del  
lobo para que todas aquellas personas que le esti-  
mábamos como un varón justo y una ilustración  
vastísima suframos el más terrible de los desenga-  
ños.

Que embanque el fraile á la gente, está bien: es  
su oficio.

¡Pero usted!...

(Nota.—Si en lo transcrito hay algo molesto,  
téngalo por borrado el Sr. Gómez Imaz, porque no  
es esa mi intención.)

\* \* \*  
Nada se ha vuelto á saber  
del terremoto que ha habido;  
de Málaga no ha venido  
noticia que pueda ser  
nuncio de terribles males  
ó de azote tremebundo:  
¡estas son cosas del mundo!  
Los llos electorales.

\* \* \*  
En Madrid, un novio que quería muchísimo á  
su novia, le ha dado dos puñaladas.

A lo que dirá el padre Tarín ó D. Virtuoso:  
—¡La falta de religión! ¡La falta de religión!...

Y no es eso, sino...  
—¡La falta de ilustración y la sobra de navajas!  
Ahora el asesino se confiesa, lo perdona el cura,  
y... ¡al presidio derecho!...

\* \* \*  
Esta nota que copio á continuación es curiosí-  
sima.

La voluntad nacional se ha inclinado en las pa-  
sadas elecciones del lado de todos los parientes de  
la gente que nos manda.

Veamos:  
Entre los diputados liberales electos figuran  
los siguientes deudos de personajes de la situación:  
Del Sr. Sagasta.—Sres. Merino (hijo político),  
Sagasta (D. Bernardo), Rodríguez (D. Tirso y  
D. Celedonio), el marqués del Romeral, el Sr. Itu-  
rriaga (hijo político de éste) y el señor Raquejo  
(primo).

Del Sr. Moret.—Su hijo D. Lorenzo y su hijo  
político Sr. La Bastida.

Del Sr. Aguilera.—Sus hijos políticos señores  
Suárez Inclán y Ruano, y otro señor Ruano, her-  
mano de este último.

Del Sr. López Paigerver.—Su hermano D. Vicente y su hijo político Sr. Alexandre.
Del Sr. Montero Ríos.—Sus hijos D. Eugenio y D. Avelino; sus hijos políticos señores Vincenti y García Prieto, y el hermano de su hijo político señor Martínez del Campo.
Del Sr. Groizard.—Sus hijos D. Alejandro y don Carlos, y su sobrino el Sr. Gómez de la Serna.
Del marqués de Teverga.—Su hijo político señor Uria, faltando datos de la elección de su hijo D. Victoriano.
De modo que la regeneración la tiene embotellada esta gente entre la familia.

En virtud de un decreto del Senado yanqui, ningún consumidor será admitido en los bars y tabernas si no exhibe una licencia, pagada por cinco dólares, que le autoriza á beber determinada cantidad de whisky y otras bebidas alcohólicas.

El Estado se encarga de suministrar á los dueños del establecimiento vasos y copas de capacidad determinada.

Cada bebedor no podrá pasar de la dosis autorizada por la ley, bajo la pena de una multa de 15 dólares.

Luego nos quejamos los españoles de pagar mucha contribución.

¡Esta gente sí que afina la puntería, camará!

CARRASQUILLA.

El triunfo de la democracia en Europa

(Conclusión.)

IV

La Italia ha tardado más en abrirse para la democracia. Sin embargo, los príncipes de Saboya vinieron siempre en amigable consorcio con los mesócratas, y desde 1861, en que Garibaldi inició la obra de la unidad italiana, sueño eterno del gran Mazzini, y al consumarse ésta después con la entrada de las tropas expedicionarias en Roma, los nobles de Nápoles, las Dos Sicilias, Toscana, Módena, Parma, Lombardo-Veneto, Cerdeña y Roma, perdieron la importancia que les dió su esfera social dentro de la corte de los reyes destronados, y bien pronto tuvieron que reducirse á la vida que les permitía el producto de sus mermadas rentas ó á la remuneración que recibían de su trabajo personal. Pero lo que en Inglaterra y Francia ha tardado una centuria, en Italia ha sido obra de pocos años. Palacios almenados, villas preciosísimas y los castillos históricos, han pasado á ser propiedad de sus antiguos colonos. Palacios de cardenales que han llenado con su nombre un siglo, sirven hoy de posadas en aldeas y ciudades de poca importancia; casillos que el feudalismo levantó en el fragor de las guerras y dentro de cuyos muros se guardan tradiciones y recuerdos de la historia de cien reyes, sirven hoy de casas de labor á modestas familias rurales que han convertido los antiguos salones de corte en establos de vacas ó en local de esquila, sin respetar los artesonados de menuda labor dorada, ni las portadas del renacimiento que tanto abundan en todos los edificios solariegos de la antigua Italia.

Y en tanto que estas transformaciones se operan en los bienes de los nobles ya citados, á sus descendientes se las ve; si son jóvenes y hermosas, en los circos gimnásticos amaestrando caballos y haciendo íteres sobre un alambre, ó dando saltos sobre los trapecios, ó vueltas en las triples barras, y si son del sexo fuerte, sirviendo de intérpretes en los hoteles aristocráticos, de fotógrafos ó cantantes de ópera en teatros de segundo orden, y en otras ocupaciones serviles que, seguramente, desdeñarían hasta los tipos de plazuela.

Dicen en Roma: «Los judíos han heredado en Italia el caudal de los nobles.» Acaso tengan razón los que tal cuentan; pero si los nobles hubieran aprendido á trabajar y á cultivar sus haciendas, ya que carecieron de la coadición del ahorro, no habrían acabado con sus fortunas, consumidas muchas de ellas en esa eterna bacanal lúbrica á que por lo general se entregaron en esta última centuria los nobles todos de Europa; bacanal que comienza en París ó Venecia y viene á terminar en Monte Carlo ó Baden Baden.

V

En España y Portugal el cambio no ha sido tan brusco como en Italia.

Todavía existen casas que conservan su tradición y antiguo apogeo. Las de Medinaceli, de Alba, de Fernán-Núñez, de Alcañices, del Infantado, de Najera, de Cerralbo, de Borno, de Santa Coloma y de Teba, en España, como las de Aveiro, Abrantes, Barcellos, Tavares, Castell-Melhor y Panaguiao en Portugal, resisten valerosamente la mudanza de los tiempos, presentando impasibles cómo se desmoronan uno á uno los casillos que el feudalismo hizo un día fuertes á sus antepasados contra el derecho popular; cómo han desaparecido las abadías y los

monasterios, sagrado descanso en otros tiempos de los inválidos de la guerra y refugio á la vez de los místicos y de los nobles desheredados de la fortuna; cómo el privilegio cayó ante los golpes de la piqueta revolucionaria, que los tiempos de la Enciclopedia llevó á todas partes, cual heraldo de la democracia, y cómo también la mesocracia se elevó, empujada por los de abajo, hasta disputar el escudo heráldico al noble arruinado ó prostituido, y convertir dignamente el castillo feudal en granja agrícola y el palacio señorial en fábrica ó casa de recreo; castillo y casa que le llevará á sus manos los productos del trabajo honrado y el ahorro acumulado por los hábitos de la economía.

Por donde quiera que se mire en los campos de España ó Portugal, las ruinas del pasado siembran los montes y los valles. Castillos como los de Amorchón, Medellín, Almorol y Montemayor son guaridas de alimañas y nidos de aves de rapiña, tan nocivas á los campos.

La democracia, con esa finalidad igualitaria que lleva en sus propios gérmenes, proseguiría su obra hasta reformar las leyes sociológicas que nos rigen, y reconstituyendo la familia bajo la responsabilidad por igual de los cónyuges; estableciendo los tribunales mixtos de fabricantes y obreros; dando al trabajo participación en el producto, y aun en el capital á veces, según los casos; reformando las leyes de la herencia y las de la sucesión; buscando la cooperación entre el trabajador agrícola y los grandes terratenientes; mejorando las condiciones de vida del pueblo productor; aminorando la tributación de los impuestos, con especialidad para los modestos propietarios y las pequeñas industrias; declarando libres de todo impuesto los artículos de primera necesidad; construyendo muchos caminos vecinales que lleven movimiento á las redes principales (caminos de hierro y vías fluviales); abaratando paulatinamente nuestros mercados en el interior y favoreciendo la exportación para buscar en el extranjero fácil salida al exceso de nuestra producción, y fundando bancos agrícolas y cajas de préstamos al pequeño interés, la riqueza privada tomará pronto un gran desarrollo, nuestro estado económico mejorará rápidamente, y con la libertad y por la libertad, España y Portugal, como toda Europa, acabarán por redimirse de irritantes privilegios, y libres ya de las desigualdades odiosas, será una federación que aspire algún día, por las leyes de la hegemonía, á llevar sus principios á los pueblos que aún viven esclavos bajo leyes opresoras que los envilecen y les desconocen todo derecho que es sagrado al hombre en los Códigos modernos, que la democracia sanciona y la libertad conquista para bien de la humanidad. ¡Paso á la democracia!

NICOLÁS DIAZ Y PÉREZ.

De actualidad

En Barcelona seis frailes Agustinos salieron de su residencia dirigiéndose al puerto para embarcar en el Antonio López, con dirección á Manila.

Cerca del Gobierno civil empezaron á insultarles.

El grupo aumentó persiguiéndolos hasta el muelle.

Consiguieron embarcar: uno iba herido en la cabeza de una pedrada.

En Murcia los huelguistas zapateros acordaron trabajar desde hoy agrupados para vender calzado por su propia cuenta, más barato que en los talleres.

En Barcelona háblase de un lance entre los republicanos Lerroux y Avila.

Este acusa á aquél de componendas con el Gobierno para lograr el acta.

En Manresa hay animación con motivo de la asamblea catalanista: mañana habrá banquete de 1,200 cubiertos.

Los catalanistas intervendrán en la discusión del Mensaje y lo harán mediante enmienda.

Discutirán ampliamente el programa de Manresa, é intervendrán en el debate los jefes de las minorías.

Comenzó en Tarrasa la Asamblea catalanista.

El presidente Folgueira explica el fundamento de la doctrina catalanista, que seguirá corrientes modernas.

Léanse adhesiones de París, Argel, Manila, Bilbao y otros puntos, recibidas con aclamaciones.

Léase discurso de Francisco Román, sobre doctrina catalanista.

Martí y Juliá defienden el tema, exponiendo la necesidad de hacer opinión catalanista, infiltrando en los pueblos la educación autonomista.

Levantóse la sesión. En las esquinas de las calles hubo carteles con vivas á España.

Los rasgaron los catalanistas.

En Barcelona los libertados del Pelayo organizan un mitin para el domingo con objeto de protestar.

Dicen de Valencia, que en Benimamet, durante el Rosario de la Aurora, surgió tumulto protestando contra un individuo que disparó cuatro cohetes.

La mujer secuestrada de Poitier (Francia) tiene los muslos del grueso de la muñeca, los brazos y dedos descarnados, las uñas del largo de 4 centímetros.

Ha estado veinte años sin poderse peinar.

Se le ha cortado el cabello, que era una aglomeración repugnante de insectos.

Reposaba en una costra de excremento.

Tiene el cuerpo ulcerado y estaba rodeada de gusanos y ratas, que la martirizaban.

Dúdase de que, apesar de los cuidados, se salve.

Ha sido presa la madre, á quien la multitud hostiliza en las calles.

Asegúrase que secuestraron á la mujer porque se enamoró de un joven pobre, oponiéndose la madre á las relaciones.

En la casa del suceso hay gran gentío. La mujer obedeció á su madre.

En las paredes de la habitación hay estas inscripciones:

«Recobraré algún día la libertad?» «¿Estaré siempre en calabozos?»

La víctima pesa menos de 20 kilos.

Nueva versión atribuye el secuestro al intento de apoderarse de la fortuna.

Al conocerse el delito se ha deshecho el matrimonio entre una joven de la familia y un oficial del ejército.

París.—En la estación de Charonne han chocado dos vagones del tren de circunvalación, resultando con lesiones graves 2 guardafrenos, uno cogido entre los pedazos de los coches destrozados.

Dicen de París que en el teatro de la Opera Cómica verificóse la representación de Falstaff, celebrándose la ceremonia de homenaje á Verdi.

Tocóse la Marcha real italiana y hubo lectura de poesías.

El busto de Verdi estaba cubierto de coronas.

Dicen de París que el reparto del nuevo empréstito ruso concede 2 y 1/2 por 100 á los suscriptores de obligaciones no liberadas y 15 por 100 á los tenedores de las liberadas.

Ha sido rechazado por 19 votos contra 9 el dictamen sobre mantenimiento de la Convención cubana.

Discútese el dictamen de la mayoría, que dice no debe tratarse de la soberanía bajo el protectorado de los Estados Unidos.

El generalísimo en China Waldersee telegrafía que el general Baillaud ha dispersado al Sur del Paatingfu bandas de boxers y fuerzas regulares chinas.

Los franceses tuvieron muchos heridos.

El príncipe Tuan y otros huyeron á Mongolia.

En Londres la prensa llama la atención del Gobierno sobre la triste situación de los obreros indígenas en las Antillas inglesas, á causa de la crisis del cultivo de la caña de azúcar.

Berlín.—Inauguróse la Exposición internacional de bombas de incendios.

La crisis industrial alemana agrávase.

Cerradas muchas fábricas de maquinaria, licencian á los operarios.

En tejidos y bordados la paralización es completa por falta de demanda.

Otras fábricas han disminuído los jornales.

Las industrias eléctricas y obras públicas están paralizadas.

Muchos extranjeros emigran por falta de trabajo.

Crónica taurina

EL ESPARTERO

La historia del torero brillante que despertó el entusiasmo entre los aficionados á la fiesta de toros, fué una especie de ráfaga luminosa extinguida al caer ensangrentado sobre la arena del circo el cuerpo de aquel atleta de su arte.

Sí, atleta, El Espartero, ídolo de los muchedumbres que admiraban el valor extraordinario del hombre ante el peligro, luchó con la gallardía de los gladiadores victoriosos en las lides del circo romano, y fué un atleta, no vencido hasta que cayó para siempre.

¿Qué de extraño, pues, tiene que en vida se le admirase, y muerto se le dedique un recuerdo al llegar la fecha del aniversario de su trágico fin?

Hoy se ha cumplido el séptimo año de aquella catástrofe acaecida en un día alegre, de espléndida luz y entre el palmoteo y los gritos de una muchedumbre congregada para festejar el arte y la valentía del torero sevillano, y el recuerdo de ese hecho nos impulsa á trazar estas líneas por quien se dejó matar antes que mostrarse temeroso.

El pueblo había convertido á Maullillo en

héroe' y él, posesionado del papel que representaba, no quiso la derrota; prefirió antes la muerte, llevándose al sepulcro la alegría, el verdadero entusiasmo que provocaban siempre sus arrestos de temerario valor, con el que contrarrestaba los efectos de arte supremo empleados por el cordobés Guerrita. Sería una visión eso de la competencia habida entre el torero muerto y el que, más dichoso que aquel, disfruta lo ganado en el seno del hogar tranquilo; pero es lo cierto que nadie como esas dos figuras lograron hacer de las corridas de toros fiestas divertidas y atrayentes.

El Espartero fué un astro de luz intensa, pero de escasa duración. Deslumbró un momento, y cuando más podía esperarse de él, aquella luz se oscureció por completo, sin que después nadie haya podido llegar hasta donde llegó Manuel García.

Por ahí andan hoy conquistando orejas telegráficas las eminencias de coleta que nos restan, pero ninguna puede igualarse en lo más mínimo, ni con el torero muerto, cuyo recuerdo nos impulsa á trazar estas líneas, ni con aquel otro que hoy disfruta en paz y en su casa de Córdoba lo ganado. Se han enquehecido tanto los toreros contemporáneos, que hasta sus nombres de guerra acaban en diminutivo.

¡Qué grande aparece en las tardes de toros, y al contemplar el miedo de los lidiadores del día, la figura de Maullillo desafiando sonriente el peligro!

La visión, al compararle, le hace tomar colores sales proporciones. Es un gigante inmenso que se destaca sobre la arena del circo, de aquella arena que enrojeció con su sangre al caer para siempre.

En paz descansa el alma del infortunado torero sevillano, y tómelo por modelo los que pretenden ser figuras de gran relieve en su arte.

El torero cobarde resulta siempre risible, aunque á su toreo le llamen elegante y afiligranado. Que también el modernismo lleué frases pulcra á la literatura tauromaca, como si con ellas pretendiese tapar defectos que saltan bien pronto á la vista.

Hoy, al hablar de toros, precisa recordar el 27 de Mayo de 1894.

X.

100,000 PESETAS 100,000

Nuestro gran concurso de las flores.

Algo de interesante y de completamente nuevo. Lo que estamos por hacer. Se puede conseguir 100,000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto de saber quién puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G

E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L

Aceptáremos como haciendo parte de la clase de las flores todas las ciudades y nombres que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras aquí arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, más, todos diferentes, daremos, automáticamente GRATIS un magnífico premio del valor de 5,000 pesetas, y mena.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Cuando habrá compuesto su lista, envíenle la fórmula del anuncio aquí abajo, y mandémosla, con un sobre fraccionado á su dirección. Entonces, si obtiene un premio, se dese recibirla, no tendrá mas que suscribir un abono á nuestro periódico El Universo Ilustrado. Otrecentos un premio á toda persona que nos mandará una lista de veinticinco nombres de flores, y la distribución será la siguiente: Por la mejor lista recibida cada día un cronómetro de oro; por la segunda, un magnífico servicio de té; por las siete listas siguientes, un diamante rajado en poor y un bellissimo anillo con un rubí; por la otra siguiente una moneda de oro, y para todas las otras, premios de un cierto valor. Estos premios serán expedidos diariamente; no se tendrá mucho que esperar para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de esto pues todas las soluciones recibidas, que sea de día que sea de noche, toman parte en el concurso de la misma manera.

Lo único que tiene que hacer es mandarnos esta anuncio con su lista, y si estas es la mejor recibida en el día tendrá derecho al cronómetro de oro, al servicio de té, ó otros premios, según la clasificación que habrá conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mixtificación de nuestra parte, pues no tenemos interés de engañar á nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón no le pedimos que mande el dinero antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le habrá dado derecho. Todos los días, á las cuatro de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios correspondientes á los concurrentes. Le escribiremos desahogada para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al Universo Ilustrado, y el premio le será entonces expedido por vuela de correo, en un sobre postal registrado. Para las personas de ideas sencillas puede parecer imposible que podamos hacer una oferta tan gigante, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias á esta gran idea, no dudamos que este millón de lectores no necesitarán á recomendar nuestro periódico El Universo Ilustrado, á todos sus amigos, y por eso mismo ayudará á la propagación del periódico. Tenemos la intención de gastar 100,000 pesetas en estos concursos y cuando esta suma sea agotada, nos reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere mucho tiempo para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre de 1901.

Daremos un premio especial de 1,250 pesetas en oro, independiente de todos los otros premios á la persona que habrá mandado la solución reconocida la mejor y la más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como indicado arriba, pero este premio de 1,250 pesetas no será concedido más que el 1.º de Diciembre de 1901.

QUIEN SOMOS

El Universo Ilustrado goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus promesas. Por referencias, puede dirigirse á todas las agencias de publicidad y negociantes de Londres.

Apellido . . . . .

Calle . . . . .

Ciudad . . . . .

País . . . . .

Dirección: El Universo Ilustrado, segunda Providencia, Terrazo segunda, Londres, S. W. Inglaterra.

N
Po
El G
desanda
las elec
cherazo
publicar
datos de
go anter
votación
cargado
tados.
Han
ganando
que renu
á los am
encontró
por lo ot
general
de consi
paso atrá
nistro co
na cobar
los atrop
falsa sati
Pero
una gran
nos de t
mismos
contra lo
ciones. E
miedo y
En M
muertos,
sayones
y han vo
alemiti
era tarde
de repub
dos, y si
do la pro
conserva
Los señ
electoral,
que se er
ción con
agitó, no
trados, si
derrotó
no tiene
y si la m
pueblo ap
que son l
farsa gub
Si los
saludable
nos hubi
sus funci
lando un
pueblo p
en mano,
transigido
socialista
de la cam
La h
mandas a
razones q
critas y c
mos acor
ga de esa
corrección
que eche
los remed
del mitin
lle, de la
aun por l
que aquí
como est
que le rol
arrebata
po legis
da todos
derecho
por sí mi
El eje
de los ca
toral arro
tratando
Nó indig